

**¿«Éxito»
con tragedia...**



o, vida eterna?

¿Qué prefieres— «Éxito» con tragedia, o vida eterna?

Bien recuerdo el día cuando supimos de la muerte de la popular actriz Marilyn Monroe, a los 36 años (en agosto de 1962). Espanta reflexionar en lo falaz de la vida, y que ya han pasado más años que los que vivió la seductora idolo del espectáculo.

Bella, exitosa

Marilyn lo tenía todo: bella actriz, mundialmente adorada, símbolo e ideal de la mujer deseable; los ricos y famosos buscaban sus atenciones. Era amante del presidente-héroe norteamericano más romántico del siglo y esposa del legendario beisbolista Joe DiMaggio, quien le juró su amor perpetuo aún después del fracaso de su matrimonio tras solo nueve meses. El enlutado DiMaggio prometió una perpetua docena de rosas para su panteón, lo cual cumplió fielmente tres veces por semana durante 20 años. Hoy más que nunca la cara y la recordada figura de Marilyn Monroe se reconocen instantáneamente en todo lugar.

Trágica

Marilyn murió de una sobredosis de cápsulas para dormir, no se sabe si intencional o accidentalmente. Aunque, en vida admirada, deseada y envidiada por el mundo entero, muerta parece más bien una trágica niña perdida, arrastrada por una vida y una carrera que le dominaba, y que le fascinaba y le perturbaba a la vez.

En una breve biografía una enciclopedia dibuja la actriz en tonos tristes, sugiriendo que a Marilyn su categoría de estrella exótica y «símbolo sexual» le eran una carga demasiado pesada, y que sus luchas por dominar la teoría del drama la cansaban y frustraban. Tal parece que ella misma sólo hallaba perturbación y desilusión en su tan alardeada vida.

Sí, hay algo más

Reflexionar sobre la futilidad de aquellos treinta y seis años de gala, ahora, en la perspectiva de medio siglo más tarde, hace recordar las sombrías meditaciones del antiguo sabio y Rey Salomón que comparan la ronda incesante de la naturaleza—el sol sale y se pone, los vientos soplan hacia el sur, luego al norte, los ríos se apresuran al mar—con la monotonía y el aburrimiento de la vida, y concluye que «¡todo es vana ilusión!» y «querer atrapar el viento.» (Eclesiastés 1:2, 14).

Jesucristo dijo: «YO HE VENIDO PARA QUE TENGAN VIDA, Y PARA QUE LA TENGAN EN ABUNDANCIA»¹; «EL QUE QUIERA SALVAR SU VIDA, LA PERDERÁ; PERO EL QUE PIERDA LA VIDA POR CAUSA MÍA, LA ENCONTRARÁ. ¿DE QUÉ LE SIRVE AL HOMBRE GANAR EL MUNDO ENTERO, SI PIERDE LA VIDA? ¿O CUÁNTO PODRÁ PAGAR EL HOMBRE POR SU VIDA?»²

«Perder» la vida por causa de Jesucristo es entregarla a su poder—a aquel que puso su vida en la cruz por la nuestra. No somos capaces de reunir un valor suficiente como para comprar—rescatar— nuestra propia vida, ¡pero él sacrificó la suya por salvar la nuestra! «CRISTO MISMO SUFIÓ

LA MUERTE POR NUESTROS PECADOS, UNA VEZ PARA SIEMPRE. ÉL ERA INOCENTE, PERO SUFRIÓ POR LOS MALOS, PARA LLEVAR(NOS) A DIOS». ³ «NO HAY MÁS QUE UN DIOS, Y UN SOLO HOMBRE QUE SEA EL MEDIADOR ENTRE DIOS Y LOS HOMBRES: CRISTO JESÚS. PORQUE ÉL SE ENTREGÓ A LA MUERTE COMO RESCATE POR LA SALVACIÓN DE TODOS»; ⁴ por cuanto «DIOS NUESTRO SALVADOR... QUIERE QUE TODOS SE SALVEN Y LLEGUEN A CONOCER LA VERDAD». ⁵

Aquel único mediador, Jesucristo, dijo: «LES ASEGURO QUE QUIEN PRESTA ATENCIÓN A LO QUE YO DIGO Y CREE EN EL QUE ME ENVIÓ, TIENE VIDA ETERNA; Y NO SERÁ CONDENADO, PUES YA HA PASADO DE LA MUERTE A LA VIDA». ⁶

¿No confiarás tú en él?

—*Transeúnte*

¹Juan 10:10; ²Mateo 16:25-26; ³1^{ra}Pedro 3:18; ⁴1^{ra}Timoteo 2:5-6; ⁵1^{ra}Timoteo 2:3-4; ⁶Juan 5:24.



EDITORIAL BUENAS NUEVAS

210 Chestnut Street
Danville, IL 61832 EE UU

SOLICITA EJEMPLARES GRATIS

Tratado #144